



Javier Guerrero junto a algunos de los 77 seminaristas de la última convivencia de verano//J. VILLANUEVA

El Seminario Menor celebra su aniversario

Con motivo de las fiestas de san Sebastián y santo Tomás de Aquino, patronos del Seminario Diocesano, la experiencia vocacional especial del Seminario Menor celebra su 30 aniversario al servicio de la Diócesis. Comenzó en el verano de 1983 con una convivencia en la que participaron nueve jóvenes. **Páginas 2 y 3**

RESTAURACIÓN

La parroquia de Algarrobo reabre sus puertas



Parroquia de Santa Ana, en Algarrobo//P. CASESNOVES

El templo parroquial de Algarrobo, que se construyó en el siglo XVI, reabre sus puertas tras dos años de restauración. Este domingo, 20 de enero, fiesta de san Sebastián, patrón de la localidad, a las 11.00 horas, el Sr. Obispo presidirá la Eucaristía, a la que han sido invitados los párrocos anteriores y en la que se reabrirán las puertas del templo. Para el actual párroco, Luis Miguel Aguilar, «para mí, el logro más grande es que la comunidad parroquial se ha sentido parte en todo este proceso que hemos vivido».

Diocesismalaga.es estrena una serie sobre el Vaticano II con D. Fernando Sebastián

Los tres primeros programas, que pueden visionarse en la web diocesana, recogen una serie de entrevistas a Mons. Fernando Sebastián realizadas por las periodistas Susana Herrera, Beatriz Simó y Ana María Medina. Con motivo de la celebración del Año de la fe ODISUR, la Oficina de comunicación de los obispos del sur, ha elaborado esta serie audiovisual para ahondar en las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

El primero de los programas ofrece un acercamiento a las claves y a los factores que desencadenaron la celebración del Concilio, del que se cumplen cincuenta años. El segundo se centra en la Constitución "Lumen Gentium", un programa que analiza la identidad y misión de la Iglesia en el mundo actual. Por su parte, el tercero, profundiza en la Palabra de Dios, eje central de la Constitución "Dei Verbum". Mons. Sebastián, memoria viva de lo acontecido en aquellos momentos históricos de la vida de la Iglesia, comparte un análisis que va más allá de los hechos, ya que se complementa con sus propias vivencias y el recuerdo del contexto histórico y social de la Iglesia en España y en el mundo de la época.

Con motivo del Año de la fe, Mons. Sebastián Aguilar acaba de presentar su libro "La fe que nos salva", acompañado por D. Jesús Catalá.



Momento de la grabación de uno de los programas//B. LAFUENTE

REPORTAJE DE ACTUALIDAD: 30 aniversario de la experiencia del Seminario Menor

La experiencia vocacional del Seminario Menor de Málaga en el verano de 1983, con una convivencia

Juan J. Loza Gómez

En el año que España ganó a Malta 12 goles a 1 y se clasificó para la Eurocopa o que se lanzó al mercado por primera vez el CD. En el año que el histórico líder del sindicato polaco Solidaridad, Lech Walesa, recibió el premio Nobel de la Paz.

En ese verano de 1983, siendo Obispo D. Ramón Buxarrais, el entonces rector del Seminario Mayor, Salvador Montes Marmolejo, decidió poner en marcha una convivencia de verano para adolescentes, con la ayuda del seminarista mayor José López Solorzano, en la que participaron 9 chicos: Rafa, Sixto, Baldomero, Salva, Leandro, Tomi y los hermanos Paco Lucas y Leandro.

Con esta iniciativa comenzó a germinar una nueva experiencia y tomó cuerpo la idea de un Seminario Menor en pleno siglo XX. Un año después, el sacer-

dote José Sánchez Herrera fue nombrado rector y responsable de la institución vocacional. Poco a poco, con gran esfuerzo y creatividad y con un equipo de seminaristas del Mayor como monitores, se estructuró un trabajo continuado a través de convivencias de fines de semana, encuentros, seguimiento personal a los chicos, ejercicios espirituales, convivencias de verano.

En la actualidad, los niños y jóvenes de 10 a 18 años, viven en sus casas, estudian en los colegios que eligen sus padres, son uno más de sus pandillas y comparten su fe en su parroquia o movimiento y un fin de semana al mes tienen una convivencia en el Seminario.

Esta experiencia vocacional especial del Seminario Menor de Málaga cumple 30 años.



Convivencia del Menor, verano 1986//ARCHIVO



Monitores, 1991//ARCHIVO



Javier Guerrero
Rector del Seminario Menor

«El reto es continuar con fe y entrega»

Este modelo de Seminario Menor en familia, implantado ya hace 30 años en nuestra diócesis de Málaga, se estructura en un trabajo continuado a través de convivencias de fines de semana, encuentros, seguimiento personal a los chicos en su domicilio, plan de vida que se revisa mensualmente, ejercicios espirituales, convivencias de verano, etc. Trabajo en el que ocupa lugar clave, junto con la oración y las celebraciones litúrgicas, un Plan Cíclico de Formación, de manera que, quienes pasan por el Seminario Menor, adquieren una síntesis de fe adecuada a su edad y motivaciones, y viven un tiempo de sereno discernimiento y maduración vocacional, orientado a la posible vocación sacerdotal.

No dibujaríamos adecuadamente el rostro del Seminario Menor sin señalar el papel que desempeñan las familias, los seminaristas mayores -que

acompañan durante algunos años a los chicos- y los sacerdotes que viven con actitud de servicio y alegría por su llamada.

Otro dato digno de mención es que son los propios seminaristas del Menor los principales difusores de esta nueva experiencia: ellos la viven con gozo, se sienten enriquecidos, maduran en su proceso y, lógicamente, atraen e implican a otros amigos de su entorno.

El reto es ahora continuar con fe y entrega en este camino, consolidando y ampliando este medio, estos talentos que Dios ha puesto en nuestras manos. Este curso 2012-2013, con el lema "FiatE", está marcado por el Año de la Fe que toda la Iglesia celebra.

Y en todo, seguimos contando con la cercanía afectiva y efectiva en todo momento del Obispo y del Seminario Mayor, cercanía que acompaña y anima esta realidad del Seminario Menor de Málaga.

DATOS ACTUALES

- ✓ 77 seminaristas menores
- ✓ 7 monitores (seminaristas mayores)
- ✓ 9 voluntarios para los talleres

Seminaristas menores en el taller "Málaga histórica", 1991//ARCHIVO



SACERDOTES RESPONSABLES DEL SEMINARIO MENOR EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

- Salvador Montes Marmolejo
- José Antonio Sánchez Herrera
- Antonio Parra
- Dionisio Blasco España
- Emilio Martín
- Antonio Aguilera
- Javier Guerrero

Seminario Menor comenzó en el convivencia de nueve jóvenes

RECUERDOS DE Leandro Carrasco Bootello

«Descubrí mi vocación en el Menor»

Leandro Carrasco Bootello, sacerdote diocesano. Seminarista menor de 1983 a 1989. Uno de los nueve que participó en la primera convivencia



Andrés Merino, Leandro Carrasco, Juan Loza y Daniel Harillo. Monitores del Menor, 1993. Preparando el cartel del X aniversario/B. LÓPEZ

–¿Qué recuerda de aquella convivencia de 1983?

–Coincidió que cuatro éramos de Álora, mi pueblo natal. La propuesta nos la hizo el entonces párroco Paco Ruiz Salinas a un grupo de monaguillos. Era la primera vez que salía de mi casa y mi primer recuerdo fue ver la piscina tan grande, fueron unos días inolvidables.

–¿Qué le ha aportado ser seminarista menor?

–Fui creciendo en la fe a los ojos del Menor, junto al apoyo de mis padres. Mi vocación prácticamente la he ido descubriendo en el Menor y ha sido una ayuda enorme para mi crecimiento personal y espiritual. Además, de conocer a otros niños que tenían las mismas inquietudes.

–Como seminarista mayor fue monitor del Menor, ¿qué importancia le ha dejado?

–Uno de los pilares en la formación era el proyecto de vida que revisábamos todos los meses con los monitores y nos servía para dedicarle tiempo, las veinticuatro horas del día, a las cosas más necesarias que un niño puede tener: el estudio, la oración, la familia y el tiempo de ocio. Y las revisiones me iban ayudando a crecer como persona y como cristiano, primero como seminarista y luego como monitor. Ahora como sacerdote me ha ayudado a proponer el mismo estilo, sobretodo, a las personas que llegan desorientadas y que necesitan un plan de vida personal donde Dios forme parte y sea el eje vertebrador. Así, cuando trato y hablo con niños y jóvenes pongo en práctica lo que hicieron una vez conmigo: el vivir de cara a Dios, de cara a los demás, de cara a uno mismo y dedicarle el tiempo oportuno a cada ámbito que la vida nos pone por delante.

«El cariño de los sacerdotes por el Seminario es impresionante»



José Sánchez Herrera
Rector y formador del Seminario
en dos etapas anteriores

–¿Cómo nace la experiencia del Seminario Menor?

–Nació del deseo de muchos sacerdotes y del obispo de Málaga, D. Ramón, que tras el cierre del Menor en los años 70 por falta de alumnos, se preocuparon por la pastoral vocacional, ya que había chicos que se planteaban ser sacerdotes, pero no eran suficientes para abrir un seminario tradicional. Por eso, nació la experiencia del Seminario Menor externo, donde era justamente al revés, vivían en sus casas y un fin de semana subían al Seminario.

–El Menor ha tenido la cercanía de los sacerdotes y del Seminario Mayor, ¿cómo lo ha vivido desde su responsabilidad?

–El cariño de los sacerdotes por el Seminario es impresionante y la colaboración en llamar, en suscitar, en preguntar, en invitar ha sido tremenda. Además, me ha ayudado a conocer a mis hermanos sacerdotes, siempre preocupados, sensibilizados y, a veces, también, con la impotencia de no saber que hacer.

–Como sacerdote, ¿qué ha aprendido de su experiencia como rector del Menor?

–El misterio de la vocación, Dios sigue llamando y llama en diversos decorados, a personas distintas y a edades muy tempranas. Me he encontrado con niños y adolescentes que tenían esa llamada y que la cuidaban y la deseaban. El adentrarse en el misterio de Dios que sigue suscitando y llamando a jóvenes a un trato de amistad muy especial con Él y a darles una tarea como es la del ministerio sacerdotal. Y una alegría porque he tenido el privilegio de escribir en las almas de los muchachos.

–¿Qué recuerdos le llegan al corazón cuando escucha Seminario Menor?

–Me llegan los rostros de muchos jóvenes y sus familias porque detrás de cada uno hay una familia que colabora, que reza y lo acompaña. Recuerdo a chicos que tenían claro lo que quería ser. Por otro lado, hoy me encuentro con padres de familia que recuerdan que estuvieron en el Menor y, además, me dicen que ha sido una experiencia inolvidable y que les encantaría que algunos de sus hijos fueran sacerdote. Y por último, el Menor me brindó la oportunidad de conocer a un estupendo sacerdote, Salvador Montes Marmolejo, fue el que lo inició, y justamente, al año cuando me hice cargo, murió de manera repentina. Salvador era un sacerdote bajito de estatura pero altísimo en estilo y espiritualidad sacerdotal.

SANTOS Y BEATOS MALAGUEÑOS

Beato Marcelo Spínola, obispo

Su fiesta se celebra el 19 de enero. Los alumnos, profesores y personal de Bachillerato realizaron, el jueves 17, una ofrenda floral ante el cuadro del fundador que hay en la Santa Iglesia Catedral Basílica

Marcelo Spínola nació en San Fernando (Cádiz) el 14 de enero de 1835. Abogado en Huelva, se dedicó a defender gratuitamente las causas de los pobres. Sacerdote después -párroco canónigo, obispo, arzobispo, cardenal-, se distinguió por su celo pastoral nacido de un ardiente amor a Jesucristo. Sensible a los problemas de su tiempo, se ocupó de los obreros, la prensa, la educación y fundó la congregación de Esclavas del Divino Corazón.

Ocupó la sede de Málaga, a la que llamaba su Tabor, de 1886 a 1896, donde desarrolló una gran labor pastoral. En dos ocasiones realizó la visita pastoral a toda la diócesis, incluso a los pueblos y parro-

quias más alejados. Tuvo una gran preocupación por los sacerdotes y la formación de los seminaristas. Arzobispo de Sevilla, pidió limosna para remediar el hambre de los sin trabajo. Humilde, abnegado, pobre, murió santamente en Sevilla el 19 de enero de 1906.

Beatificado el 29 de marzo de 1987 por su Santidad Juan Pablo II.

Conoce la liturgia propia del beato Marcelo Spínola, entrando en: diocesismalaga.es/santosybeatos



Beato Marcelo Spínola

«La Iglesia de Málaga forma parte de la historia de nuestra congregación»

La congregación de Esclavas del Divino Corazón fue fundada en 1885 por el Cardenal Marcelo Spínola y la viuda Celia Méndez. Marcelo fue un hombre de fe, austero, apostólico, que agotó su salud en la entrega y trabajó junto a Celia Méndez, una mujer a quien el dolor de la muerte de su marido (Paulino Fernández de Córdoba, Marqués de la Puebla de Obando) le abrió el horizonte a un nuevo proyecto que culminó en esta fundación.

En cuanto a su espiritualidad y misión es de destacar que la congregación de Esclavas del Divino Corazón es la expresión del celo de Celia Méndez por la voluntad de Dios y de la espiritualidad de Spínola, un hombre enamorado de Jesucristo, centro de su existencia. El núcleo de la espiritualidad de la congregación, que une contemplación y acción apostólica es el corazón de Jesucristo. La misión concreta es la de anunciar a todos los hombres el amor personal que Jesucristo nos tiene a través de la educación, formando el corazón de los jóvenes en la verdad evangélica, ilustrando el entendimiento por el conocimiento del saber y transformando así la sociedad, según la propia congregación. El estilo con el que las Esclavas realizan su vinculación con el Señor, es el de María, primera Esclava del Señor.

COMUNIÓN ECLESIAL

En la provincia tienen cinco casas, además de su presencia en otras provincias de Es-



Los alumnos participan en una convivencia en el colegio

paña, están presentes en Angola, Argentina, Brasil, Ecuador, Filipinas, Italia, Paraguay y Venezuela. En todos estos países el trabajo se realiza principalmente en centros educativos de enseñanza infantil, primaria y media, en residencias universitarias y en otras obras de desarrollo cultural y social.

Las Esclavas del Divino Corazón se sienten plenamente identificadas con la Diócesis de Málaga, así lo señala una de las hermanas presentes en Málaga: «La Iglesia diocesana de Málaga forma parte de la historia de nuestra congregación desde los orígenes. Son muchas las religiosas esclavas malagueñas, muchas generaciones de Antiguas alumnas, y algunas de antiguos alumnos, las que se han educado en nuestros cole-

gios; muchas generaciones de religiosas nos hemos formado en el Instituto Diocesano de Teología y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas San Pablo. Aquí hemos vivido un espíritu de comunión eclesial, un sentido de familia con el clero, con otros consagrados y con los seglares. Siempre ha habido alguna religiosa Esclava en Pastoral Juvenil y Vocacional de la Diócesis, algunas de las nuestras estuvieron en la gestación de la experiencia Monte Horeb, con la Diócesis hemos ido a Santiago de Compostela, al encuentro con el Papa en Madrid, al foro de pastoral, al encuentro de jóvenes de Andalucía en el Rocío... Cada año participamos en la vigilia de la Inmaculada, el Encuentro diocesano de jóvenes, el encuentro de oración por las vocaciones...».

CARTA ABIERTA DE LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE MIGRACIONES Y GITANOS

Una llamada a mirar la realidad migratoria desde la fe y la esperanza

Delegación Diocesana de Migraciones y Gitanos

Hoy celebramos la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. Es éste un momento importante en el que, como comunidad cristiana, nos interpelamos sobre la realidad migratoria desde la que Dios nos habla y nos llama a construir su Reino. Una fecha en la que, unidos en la fe en el Dios de la Vida, compartamos la riqueza que es para nuestra Iglesia y nuestra sociedad la aportación de personas de diferentes lugares y procedencias, y oremos por las necesidades y situaciones de las personas migrantes y por crecer en compromiso cristiano ante la situación en que se encuentran hoy dichas personas. En definitiva, ocasión propicia para seguir apostando por ser comunidades acogedoras y abiertas, algo que no podemos olvidar en estos tiempos de crisis económica y social, en los que hay un riesgo real de fractura social y de querer excluir y negar sus derechos a las personas más desfavorecidas, como es el caso de muchos emigrantes.

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

El mensaje de este año del Papa Benedicto XVI tiene por lema "Migraciones: peregrinaciones de Fe y Esperanza", y hace una llamada al pueblo cristiano para que leamos los signos de los tiempos y descubramos las luces y las sombras del fenómeno migratorio. Recordándonos las palabras del Concilio Vaticano II, el Papa resalta que la Iglesia avanza juntamente con toda la humanidad, de modo que



no puede haber nada verdaderamente humano que no encuentre eco en nuestro corazón. Esto le lleva a resaltar que la regulación de los flujos migratorios y las políticas que se dicten siempre han de garantizar el respeto de la dignidad de toda persona humana. Precisamente por este motivo, en la carta hay una llamada a que como Iglesia realicemos acciones de acogida que favorezcan y acompañen una inserción integral de emigrantes y refugiados, incluyendo su dimensión religiosa. Una acogida de la que dice expresamente ha de superar el asistencialismo para favorecer la auténtica integración, en la sociedad y en la iglesia, donde todos y cada uno seamos miem-

bro activo y responsable de los otros, asegurando con generosidad aportaciones originales, con pleno derecho de ciudadanía y de participación en los mismos derechos y deberes.

UN RETO

Desde la Delegación Diocesana de Migraciones y Pastoral Gitana hacemos nuestras estas palabras, conscientes del reto que suponen para nuestra Iglesia, aquí y ahora. Son estas palabras una llamada a que nos comprometamos, junto con todas las personas de buena voluntad, a seguir fomentando la integración de las personas migrantes, como signo de esperanza y de una fe que se expresa en las

obras. Como acto central de estas jornadas, celebraremos una Vigilia de Oración este sábado, 19 de enero. Tendrá lugar en la parroquia de Nuestra Señora de la Amargura (calle Arango) a las 8 de la tarde. Quiere ser un momento de encuentro y de profunda oración en el que unidos como una sola familia, demos gracias a Dios por la presencia entre nosotros de personas de diferentes lugares, culturas y religiones, y oremos por las necesidades de las personas migrantes y refugiadas. Tendremos especialmente en cuenta la realidad de sufrimiento y muerte de muchos emigrantes, como ocurre en nuestra diócesis en la ciudad de Melilla, así como las muchas situaciones de necesidades básicas no cubiertas y de pérdida de protección y de derechos básicos del colectivo inmigrante. Sintiéndonos miembros de la única familia humana y comunidad solidaria, hermanos de todo ser humano, venga de donde venga y hable la lengua que hable, este encuentro de oración es momento también para celebrar la esperanza desde nuestra confianza en Dios, que nos impulsa al compromiso por seguir construyendo una sociedad y una Iglesia en la que todos cabemos y todos estamos llamados a compartir lo que somos y tenemos.

Desde la Delegación diocesana de Migraciones y Pastoral Gitana animamos a participar en esta Vigilia, y a facilitar su difusión, como momento importante en el que la comunidad cristiana malagueña renueva su fe en el Señor de la Vida, que se hace presente en los que más sufren.

LO + VISTO EN LA WEB



Indulgencias plenarias en el Año de la fe

El reportaje sobre el Decreto hecho público por el Sr. Obispo con motivo de las indulgencias en el Año de la fe ha sido la información más visitada por los usuarios de la web diocesana en los últimos días. En dicha información se explican los templos designados en la Diócesis para alcanzar la indulgencia plenaria y las condiciones y el sentido que tienen las indulgencias.

MENSAJE DEL PAPA PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MIGRACIONES 2013

«Migraciones: peregrinaciones de fe y esperanza»



Queridos hermanos: El Concilio Ecuménico Vaticano II, en la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, ha recordado que «la Iglesia avanza juntamente con toda la humanidad» (n. 40), por lo cual «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón» (ibíd., 1). Se hicieron eco de esta declaración el Siervo de Dios Pablo VI, que llamó a la Iglesia «experta en humanidad» (Enc. *Populorum progressio*, 13), y el Beato Juan Pablo II, quien afirmó que la persona humana es «el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión..., camino trazado por Cristo mismo» (Enc. *Centesimus annus*, 53). En mi Encíclica *Caritas in veritate* he querido precisar, siguiendo a mis predecesores, que «toda la Iglesia, en todo su ser y obrar, cuando anuncia, celebra y actúa en la caridad, tiende a promover el desarrollo integral del hombre» (n. 11), refiriéndome también a los millones de hombres y mujeres que, por motivos diversos, viven la experiencia de la migración. En efecto, los flujos migratorios son «un fenómeno que impresiona por sus grandes dimensiones, por los problemas sociales, económicos, políticos, culturales y religiosos que suscita, y por los dramáticos desafíos que plantea a las comunidades nacionales y a la

comunidad internacional» (ibíd., 62), ya que «todo emigrante es una persona humana que, en cuanto tal, posee derechos fundamentales inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación» (ibíd.).

En este contexto, he querido dedicar la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2013 al tema «Migraciones: peregrinación de fe y esperanza», en concomitancia con las celebraciones del 50 aniversario de la apertura del Concilio Ecuménico Vaticano II y de los 60 años de la promulgación de la Constitución apostólica *Exsul familia*, al mismo tiempo que toda la Iglesia está comprometida en vivir el Año de la fe, acogiendo con entusiasmo el desafío de la nueva evangelización.

FE Y ESPERANZA

En efecto, fe y esperanza forman un binomio inseparable en el corazón de muchísimos emigrantes, puesto que en ellos anida el anhelo de una vida mejor; a lo que se une en muchas ocasiones el deseo de querer dejar atrás la «desesperación» de un futuro imposible de construir. Al mismo tiempo, el viaje de muchos está animado por la profunda confianza de que Dios no abandona a sus criaturas y este consuelo hace que sean más soportables las heridas del desarraigo y la separación, tal vez con la oculta esperanza de un futuro regreso a la tierra de origen. Fe y esperanza, por lo tanto, conforman a menudo el equipaje de aquellos que emigran, conscientes de que con ellas «podemos afrontar nuestro presente: el presente, aunque sea un presente fatigoso, se puede vivir y aceptar si lleva hacia una meta, si



podemos estar seguros de esta meta y si esta meta es tan grande que justifique el esfuerzo del camino» (Enc. *Spe salvi*, 1).

En el vasto campo de las migraciones, la solicitud maternal de la Iglesia se realiza en diversas directrices. Por una parte, la que contempla las migraciones bajo el perfil dominante de la pobreza y de los sufrimientos, que con frecuencia produce dramas y tragedias. Aquí se concretan las operaciones de auxilio para resolver las numerosas emergencias, con generosa dedicación de grupos e individuos, asociaciones de voluntariado y movimientos, organizaciones parroquiales y diocesanas, en colaboración con todas las personas de buena voluntad. Pero, por otra parte, la Iglesia no deja de poner de manifiesto los aspectos positivos, las buenas posibilidades y los recursos que comportan las migraciones. Es aquí donde se incluyen las acciones de acogida que favorecen y acompañan una inserción integral de los emigrantes, solicitantes de asilo y refugiados en el nuevo contexto socio-cultural, sin olvidar la dimensión religiosa, esencial para la vida de cada persona. La Iglesia, por su misión confiada por el mismo Cristo, está llamada a prestar especial atención y cuidado

a esta dimensión precisamente: ésta es su tarea más importante y específica. Por lo que concierne a los fieles cristianos provenientes de diversas zonas del mundo, el cuidado de la dimensión religiosa incluye también el diálogo ecuménico y la atención de las nuevas comunidades, mientras que por lo que se refiere a los fieles católicos se expresa, entre otras cosas, mediante la creación de nuevas estructuras pastorales y la valorización de los diversos ritos, hasta la plena participación en la vida de la comunidad eclesial local. La promoción humana está unida a la comunión espiritual, que abre el camino «a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo» (Carta ap. *Porta fidei*, 6). La Iglesia ofrece siempre un don precioso cuando lleva al encuentro con Cristo que abre a una esperanza estable y fiable.

INTEGRACIÓN

Con respecto a los emigrantes y refugiados, la Iglesia y las diversas realidades que en ella se inspiran están llamadas a evitar el riesgo del mero asistencialismo, para favorecer la auténtica integración, en una sociedad donde todos y cada uno sean miembros activos y responsables del bienestar del otro, asegurando con



generosidad aportaciones originales, con pleno derecho de ciudadanía y de participación en los mismos derechos y deberes. Aquellos que emigran llevan consigo sentimientos de confianza y de esperanza que animan y confortan en la búsqueda de mejores oportunidades de vida. Sin embargo, no buscan solamente una mejora de su condición económica, social o política. Es cierto que el viaje migratorio a menudo tiene su origen en el miedo, especialmente cuando las persecuciones y la violencia obligan a huir, con el trauma del abandono de los familiares y de los bienes que, en cierta medida, aseguraban la supervivencia. Sin embargo, el sufrimiento, la enorme pérdida y, a veces, una sensación de alienación frente a un futuro incierto no destruyen el sueño de reconstruir, con esperanza y valentía, la vida en un país extranjero. En verdad, los que emigran alimentan la esperanza de encontrar acogida, de obtener ayuda solidaria y de estar en contacto con personas que, comprendiendo las fatigas y la tragedia de su prójimo, y también reconociendo los valores y los recursos que aportan, estén dispuestos a compartir humanidad y recursos materiales con quien está necesitado y desfavorecido. Debemos reiterar, en

efecto, que «la solidaridad universal, que es un hecho y un beneficio para todos, es también un deber» (Enc. Caritas in veritate, 43). Emigrantes y refugiados, junto a las dificultades, pueden experimentar también relaciones nuevas y acogedoras, que les alientan a contribuir al bienestar de los países de acogida con sus habilidades profesionales, su patrimonio socio-cultural y también, a menudo, con su testimonio de fe, que estimula a las comunidades de antigua tradición cristiana, anima a encontrar a Cristo e invita a conocer la Iglesia.

DIGNIDAD DE LA PERSONA

Es cierto que cada Estado tiene el derecho de regular los flujos migratorios y adoptar medidas políticas dictadas por las exigencias generales del bien común, pero siempre garantizando el respeto de la dignidad de toda persona humana. El derecho de la persona a emigrar - como recuerda la Constitución conciliar *Gaudium et spes* en el n. 65 - es uno de los derechos humanos fundamentales, facultando a cada uno a establecerse donde considere más oportuno para una mejor realización de sus capacidades y aspiraciones y de sus proyectos. Sin embargo, en el actual contexto socio-político, antes incluso que el derecho a emigrar,

hay que reafirmar el derecho a no emigrar, es decir, a tener las condiciones para permanecer en la propia tierra, repitiendo con el Beato Juan Pablo II que «es un derecho primario del hombre vivir en su propia patria. Sin embargo, este derecho es efectivo sólo si se tienen constantemente bajo control los factores que impulsan a la emigración» (Discurso al IV Congreso mundial de las Migraciones, 1998). En efecto, actualmente vemos que muchas migraciones son el resultado de la precariedad económica, de la falta de bienes básicos, de desastres naturales, de guerras y de desórdenes sociales. En lugar de una peregrinación animada por la confianza, la fe y la esperanza, emigrar se convierte entonces en un «calvario» para la supervivencia, donde hombres y mujeres aparecen más como víctimas que como protagonistas y responsables de su migración. Así, mientras que hay emigrantes que alcanzan una buena posición y viven con dignidad, con una adecuada integración en el ámbito de acogida, son muchos los que viven en condiciones de marginalidad y, a veces, de explotación y privación de los derechos humanos fundamentales, o que adoptan conductas perjudiciales para la sociedad en la que viven. El camino de la integración incluye derechos y deberes, atención y cuidado a los emigrantes para que tengan una vida digna, pero también atención por parte de los emigrantes hacia los valores que ofrece la sociedad en la que se insertan.

En este sentido, no podemos olvidar la cuestión de la inmigración irregular, un asunto más acuciante en los casos en que se configura como tráfico y explotación de personas, con mayor riesgo para mujeres y niños. Estos crímenes han de ser decididamente condenados y castigados, mientras que una gestión regulada de los flujos migratorios, que no se reduzca al cierre hermético de las fronteras, al endurecimiento de las sanciones contra los irregulares y a la adopción de medidas que desalienten nuevos ingresos, podría al menos limitar para muchos emigrantes los peligros de caer víctimas del mencionado tráfico. En efecto, son muy necesarias intervenciones orgánicas y multilaterales en favor del desarrollo de los países de origen, medidas eficaces para erradi-

car la trata de personas, programas orgánicos de flujos de entrada legal, mayor disposición a considerar los casos individuales que requieran protección humanitaria además de asilo político. A las normativas adecuadas se debe asociar un paciente y constante trabajo de formación de la mentalidad y de las conciencias. En todo esto, es importante fortalecer y desarrollar las relaciones de entendimiento y de cooperación entre las realidades eclesiales e institucionales que están al servicio del desarrollo integral de la persona humana. Desde la óptica cristiana, el compromiso social y humanitario halla su fuerza en la fidelidad al Evangelio, siendo conscientes de que «el que sigue a Cristo, Hombre perfecto, se perfecciona cada vez más en su propia dignidad de hombre» (*Gaudium et spes*, 41).

RENOVAR LA CONFIANZA

Queridos hermanos emigrantes, que esta Jornada Mundial os ayude a renovar la confianza y la esperanza en el Señor que está siempre junto a nosotros. No perdáis la oportunidad de encontrarlo y reconocer su rostro en los gestos de bondad que recibís en vuestra peregrinación migratoria. Alegraos porque el Señor está cerca de vosotros y, con Él, podréis superar obstáculos y dificultades, aprovechando los testimonios de apertura y acogida que muchos os ofrecen. De hecho, «la vida es como un viaje por el mar de la historia, a menudo oscuro y borrascoso, un viaje en el que escudriñamos los astros que nos indican la ruta. Las verdaderas estrellas de nuestra vida son las personas que han sabido vivir rectamente. Ellas son luces de esperanza. Jesucristo es ciertamente la luz por antonomasia, el sol que brilla sobre todas las tinieblas de la historia. Pero para llegar hasta Él necesitamos también luces cercanas, personas que dan luz reflejando la luz de Cristo, ofreciendo así orientación para nuestra travesía» (Enc. *Spe salvi*, 49).

Encomiendo a cada uno de vosotros a la Bienaventurada Virgen María, signo de segura esperanza y de consolación, «estrella del camino», que con su maternal presencia está cerca de nosotros cada momento de la vida, y a todos imparto con afecto la Bendición Apostólica.

VIDA DE LA DIÓCESIS

AGENDA

✓ 25 de enero

El periodista José Luis Navas, ex-director general de RTVE en Andalucía impartirá una conferencia sobre la conversión el día 25 de enero, a las 20.00 horas, en la parroquia de Nuestra Señora de Fátima. El acto estará presentado por el vocal de la Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora de Fátima, Antonio Manzano.

✓ 24 de enero

La Casa Diocesana de Espiritualidad acoge el 24 de enero, desde las 11.00 horas, el tradicional encuentro entre presbiterio y Seminario. Un día de formación y convivencia en el que disputarán el tradicional partido de fútbol entre sacerdotes y seminaristas.

✓ 24 de enero

Los periodistas cristianos celebrarán juntos la Eucaristía el 24 de enero, fiesta de su patrón, san Francisco de Sales, en la parroquia del Sagrario, a las 10.30 horas.

✓ 27 de enero

El próximo domingo, 27 de enero, se celebra la Jornada de la Infancia Misionera. El lema de este año es "Con los niños de Europa acogemos a todos como Jesús". Todo el dinero recaudado de los donativos que realizan los propios niños se destina a ayudar a otros niños más pobres.

FE DE ERRATAS

Entre las fechas importantes en las que se puede alcanzar la indulgencia plenaria publicamos en la página 2 de la revista anterior: el 19 de marzo de 2013 como Domingo de Pentecostés, en lugar del 19 de mayo de 2013, fecha correcta.

CURSOS PARA CATEQUISTAS

Los días 21 y 22 de enero, el delegado de Catequesis, Manuel Márquez, impartirá en Alhaurín de la Torre un cursillo para todos los catequistas que trabajan en la etapa de Iniciación Cristiana. Tendrá lugar en la Casa de la Cultura, de 17.00 a 19.30 horas. Del 28 de enero al 1 de febrero, la parroquia de la Amargura acogerá una semana de formación del catequista para el arciprestazgo de los Ángeles.

ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

El pasado 18 de enero comenzó la semana de oración por la unidad de los cristianos. El lema elegido para este año es «¿Qué exige el Señor de nosotros?» Informamos de la segunda parte del calendario de actos: El domingo 20, a las 20.00 horas, en la Santa Iglesia Catedral de Málaga. El lunes 21, a las 17.00 horas, en la Iglesia de St. Andrew, en Los Boliches, organizado por las Iglesias de habla inglesa. A las 20.00 horas, en la parroquia de San Patricio, en Málaga. El martes 22, a las 17.00 horas, en el Centro Euménico Lux Mundi de Fuengirola, organizado por las Iglesias holandesas. A las 19.00 horas, en el Centro Euménico "Los Rubios" de Rincón de la Victoria. El miércoles 23, a las 16.00 horas, en la Iglesia de "El Campanario" de Calahonda, organizado por las Iglesias escandinavas. A las 20.00 horas, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, en Málaga capital. El jueves 24, a las 17.00 horas, en la parroquia de Nuestra Señora del Rosario, en Fuengirola. A las 20.00 horas, en la parroquia Stmum. Corpus Christi, en Málaga. El viernes 25, a las 19.00 horas, en la iglesia anglicana de San Jorge, en el cementerio británico. A las 21.00 horas, en la parroquia de San José, en Fuengirola. Será una oración al estilo de Taizé.

DOCTOR GÁLVEZ GINACHERO

El 25 de enero de 2013, a las 19.00 horas, en el Colegio Oficial de Médicos, se estrena el documental "Vida y Obra de D. José Gálvez Ginachero - Primera Parte". Esta obra repasa los rasgos más significativos de la biografía del Siervo de Dios, en una cuidada edición en la que han colaborado, junto a miembros de la Asociación, el Delegado para la Causa de los Santos, Pedro Sánchez Trujillo, los compañeros de la Delegación de Medios de Comunicación del Obispado, y el periodista Diego Gómez, insigne locutor

que ha prestado su voz para el Dr. Gálvez Ginachero. Tras la presentación, se podrá ver en la web de la diócesis www.diocesismalaga.es.

MISIONEROS EN SAN PATRICIO

Cinco misioneros del Servicio Conjunto de Animación Misionera (SCAM) visitarán, del 21 al 25 de enero, los colegios, institutos y parroquias del arciprestazgo de San Patricio. «Darán su testimonio y presentarán la labor universal de la Iglesia en su dimensión misionera», en palabras del delegado de Misiones, Luis Jiménez.

CARRERA SOLIDARIA EN LA AXARQUÍA

Bajo el lema "Corre con el Corazón", el próximo 25 de enero, tendrá lugar la cuarta edición de la Carrera Solidaria con motivo del Día Escolar de la Paz y la No Violencia. Está organizada por la comunidad educativa del Colegio "Nuestra Señora de Lourdes" de El Valdés (Moclínejo) y del CRA "Axarquía", de la Fundación Diocesana de Enseñanza Santa María de la Victoria. Varias escuelas rurales de la Axarquía (Los Marines, y Triana), así como los colegios Cristo Rey, Los Olivares y Juan Porras, se unirán para recaudar fondos económicos con los que ayudar a la Asociación Benéfica "Patronato Santo Domingo", conocida como comedor Santo Domingo, en Málaga capital. Los interesados en colaborar pueden contactar llamando al 952 97 03 81.



CONSEJO DIOCESANO DE LA JUVENTUD

El sábado 26 de enero se celebrará el Consejo Diocesano de la Juventud, en la sede de la Delegación de Infancia y Juventud, en Plaza de la Aurora, a partir de las 10.30 horas. Los responsables de esta pastoral organizarán en próximo Encuentro Diocesano de la Juventud y compartirán informaciones sobre la JMJ Río 2013 y el Encuentro de Jóvenes de Andalucía en El Rocío.

La Patrona de la Diócesis en una exposición



Eduardo Pastor, Francisco de la Torre, Jesús Catalá, Rando Soto, Damián Caneda y Antonio González, delante del cuadro que recrea la salida procesional de la Patrona de Málaga// J. VILLANUEVA

D. Jesús Catalá visitó la exposición "Visiones de Málaga", del pintor Rando Soto. Entre las obras expuestas destacan la procesión de la Patrona de la Diócesis de Málaga saliendo de la Puerta de las Cadenas y la salida procesional desde San Juan de la Virgen de Lágrimas y Favores.

Luz de los pueblos (VII)

El capítulo 6 de la Luz de los pueblos está dedicado a los religiosos (n. 43 al 47) y enseña que “este estado, si se atiende a la constitución divina y jerárquica de la Iglesia, no es intermedio entre el de los clérigos y el de los laicos, sino que de uno y otro algunos cristianos son llamados por Dios para poseer un don particular en la vida de la Iglesia y para que contribuyan a la misión salvífica de ésta, cada uno según su modo” (LG 43). En el siguiente número explica la naturaleza y la importancia en la Iglesia. “El cristiano, mediante los votos u otros vínculos sa-



grados —por su propia naturaleza semejantes a los votos—, con los cuales se obliga a la práctica de los tres susodichos consejos evangélicos, hace una total consagración de sí mismo a Dios, amado sobre todas las cosas, de manera que se ordena al servicio de Dios y a su gloria por un título nuevo y especial (...). La consagración será tanto más perfecta cuanto, por vínculos más firmes y más estables, represente mejor a Cristo, unido con vínculo indisoluble a su Iglesia (...) El estado constituido por la profesión de los consejos evangélicos, aunque no pertenece a la estructura jerárquica de la Iglesia, pertenece, sin embargo de manera indiscutible, a su vida y santidad” (LG 44). A continuación habla de la relación con la jerarquía que “siguiendo dócilmente el impulso del Espíritu Santo, admite las reglas propuestas por varones y mujeres ilustres, las aprueba auténticamente después de haberlas revisado y asiste con su autoridad vigilante y protectora a los Institutos erigidos por todas partes para edificación del Cuerpo de Cristo, con el fin de que en todo caso crezcan y florezcan según el espíritu de los fundadores” (LG 45). Y termina con una exhortación: “Todo el que ha sido llamado a la profesión de los consejos esmérese por perseverar y aventajarse en la vocación a la que fue llamado por Dios, para una más abundante santidad de la Iglesia y para mayor gloria de la Trinidad, una e indivisible, que en Cristo y por Cristo es la fuente y origen de toda santidad” (LG 47).



«La música es el corazón de la vida.
Por ella habla el amor; sin ella no hay bien
posible y con ella todo es hermoso»
Franz Liszt

OCURRIÓ EN... 1991

MÚSICA CRISTIANA

Encuentro Diocesano de la Juventud en el Seminario Diocesano, el 14 de abril de 1991



D. Ramón Buxarrais preside la Eucaristía junto a los sacerdotes José Sánchez Herrera y Manuel Lozano//ARCHIVO

Inauguramos una nueva sección para la que solicitamos la colaboración de los lectores. Con el deseo de compartir la historia de la Diócesis de Málaga, publicaremos fotos de celebraciones diocesanas. En esta primera, les ofrecemos una instantánea del Encuentro Diocesano de la Juventud de 1991, celebrado en el Seminario Diocesano. Envíenos sus fotos a diocesismalaga@diocesismalaga.es

«Jesús santifica mi rutina»

"Bendita rutina" es el nombre del último disco del artista cristiano malagueño Unai Quirós. En su web afirma que lo ha titulado así porque «es mi rutina, el único camino para poder santificarme. Es mi rutina la oportunidad para crecer, para darme, para seguir descubriendo aquello que cala dentro y saca la mayor de las sonrisas y la mejor ilusión. Sólo Jesús puede cambiar las cosas, sólo Jesús puede hacer que mi rutina sea bendita. Vivir como Jesús, desde Jesús y para Jesús. Glorificar a Dios con mi vida, con mi rutina, porque es lo único que tengo y no puedo dejar de ser lo que soy ni cambiar mis circunstancias». Está a la venta en la Librería Diocesana.



Título: "Bendita rutina"
Autor: el Artista cristiano Unai Quirós
Más información: unaiquirós.org

«Descendió a los infiernos»

«Las frecuentes afirmaciones del Nuevo Testamento según las cuales Jesús "resucitó de entre los muertos" presuponen que, antes de la resurrección, permaneció en la morada de los muertos. Es el primer sentido que dio la predicación apostólica al descenso de Jesús a los infiernos; Jesús conoció la muerte como todos los hombres y se reunió con ellos en la morada de los muertos. Pero ha descendido como Salvador proclamando la buena nueva a los espíritus que estaban allí detenidos». (Art 632 CIC).

«La Escritura llama infiernos, sheol, o hades a la morada de los muertos donde bajó Cristo después de muerto, porque los que se encontraban allí estaban privados de la visión de Dios. Tal era, en efecto, a la espera del Redentor, el estado de todos los muertos, malos o justos, lo que no quiere decir que su suerte sea idéntica como lo enseña Jesús en la parábola del pobre Lázaro recibido en el "seno de Abraham" (cf. Lc 16, 22-26). "Son precisamente estas almas santas, que esperaban a su Libertador en el seno de Abraham, a las que Jesucristo liberó cuando descendió a los infiernos". Jesús no bajó a los infiernos para liberar a los condenados ni para destruir el infierno de la condenación sino para liberar a los justos que le habían precedido». (Art. 633 CIC).

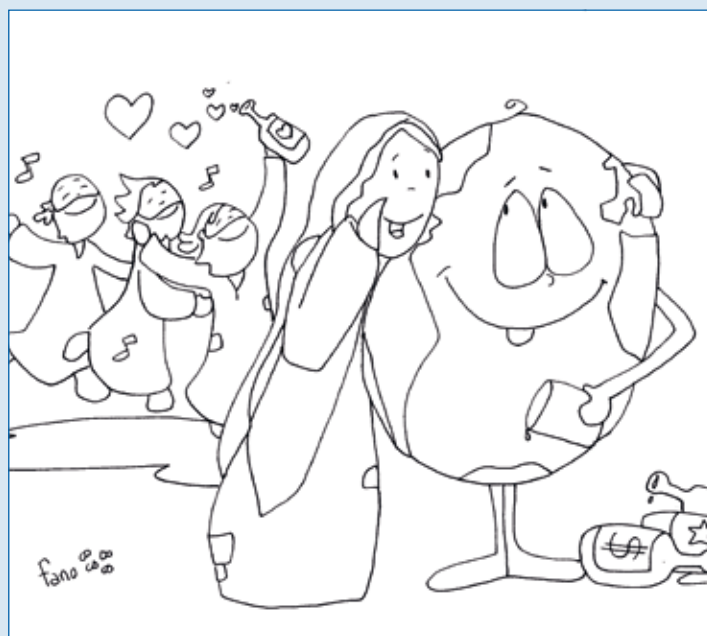


«Haced lo que Él os diga»

Tras prepararnos en el tiempo de Adviento y celebrar la Navidad, comenzamos el tiempo ordinario, un año más. En el Evangelio de la Eucaristía, hoy escuchamos el relato de aquel primer signo de Jesús en las bodas de Caná. "En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda". Siempre una boda ha sido el mejor ejemplo para expresar un motivo de fiesta, de reunión, de celebración, de amor y de entrega. De hecho, Jesús mismo nos habla de la Vida Eterna usando esa comparación de un banquete de bodas. De aquella boda se sirvió Jesús para comenzar sus signos mesiánicos. Así, según nos cuenta el Evangelio de hoy, ese día la presencia de Jesús acompañando a los nuevos esposos iba a tener un significado especial, porque allí iba a ocurrir algo que sería manifestación de que el Mesías había llegado.

Como todos bien sabemos... "Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: No les queda vino. Jesús le contestó: Mujer, déjame, todavía no ha

llegado mi hora. Su madre dijo a los sirvientes: Haced lo que él diga". Las palabras discretas y tiernas de María -siempre atenta a las necesidades de los demás-, llevan a Jesús a convertir en vino el agua de unas tinajas que había cerca, y haciendo que así pudiera seguir la alegría de aquella nueva familia. También el relato evangélico de hoy nos muestra el poder de la humilde intercesión de la Virgen María ante Dios; qué suerte la nuestra de sabernos amparados por su amorosa mediación, como Madre buena que es. "Así, en Caná de Galilea, Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en Él". Con el signo de convertir el agua en vino, Jesús el Señor, nos mostró que Dios es el primero que desea nuestra felicidad. Los valores que Dios entrega a nuestro mundo son todos buenos y positivos. Dios sólo quiere que vivamos, y que vivamos en plenitud. Jesús es ese vino nuevo, que quiere llenar nuestra historia con la felicidad plena. Pongamos toda nuestra fe en Él. Hagamos lo que Él nos diga. ¡Feliz día del Señor!



«Haced lo que él os diga»

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO



Evangelio

Lecturas de la misa

Is 62, 1-5
Sal 95, 1-10
1Cor 12, 4-11
Jn 2, 1-11

Había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí; Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino». Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora». Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él diga». Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua». Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora, y llevádselo al mayordomo». Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo: «Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos el peor; tú, en cambio has guardado el vino bueno hasta ahora». Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él. Después bajó a Cafarnaún con su madre y sus hermanos y sus discípulos, pero no se quedaron allí muchos días.



Gospel

Mass readings

Is 62, 1-5
Psalm 96
1Cor 12, 4-11
Jn 2, 1-11

Three days later there was a wedding at Cana in Galilee and the mother of Jesus was there. Jesus was also invited to the wedding with his disciples. When all the wine provided for the celebration had been served and they had run out of wine, the mother of Jesus said to him, "They have no wine." Jesus replied, "Woman, your thoughts are not mine! My hour has not yet come." However his mother said to the servants, "Do whatever he tells you." Nearby were six stone water jars meant for the ritual washing as practiced by the Jews; each jar could hold twenty or thirty gallons. Jesus said to the servants, "Fill the jars with water." And they filled them to the brim. Then Jesus said, "Now draw some out and take it to the steward." So they did. The steward tasted the water that had become wine, without knowing from where it had come; for only the servants who had drawn the water knew. So, he called the bridegroom to tell him, "Everyone serves the best wine first and when people have drunk enough, he serves that which is ordinary. Instead you have kept the best wine until the end." This miraculous sign was the first, and Jesus performed it at Cana in Galilee. In this way he let his Glory appear and his disciples believed in him.



Evangelium

Lesungen

Jes 62, 1-5
Ps 96
1Kor 12, 4-11
Joh 2, 1-11

Am dritten Tag fand in Kana in Galiläa eine Hochzeit statt, und die Mutter Jesu war dabei. Auch Jesus und seine Jünger waren zur Hochzeit eingeladen. Als der Wein ausging, sagte die Mutter Jesu zu ihm: Sie haben keinen Wein mehr. Jesus erwiderte ihr: Was willst du von mir, Frau? Meine Stunde ist noch nicht gekommen. Seine Mutter sagte zu den Dienern: Was er euch sagt, das tut! Es standen dort sechs steinerne Wasserkrüge, wie es der Reinigungsvorschrift der Juden entsprach; jeder fasste ungefähr hundert Liter. Jesus sagte zu den Dienern: Füllt die Krüge mit Wasser! Und sie füllten sie bis zum Rand. Er sagte zu ihnen: Schöpft jetzt, und bringt es dem, der für das Festmahl verantwortlich ist. Sie brachten es ihm. Er kostete das Wasser, das zu Wein geworden war. Er wusste nicht, woher der Wein kam; die Diener aber, die das Wasser geschöpft hatten, wussten es. Da ließ er den Bräutigam rufen und sagte zu ihm: Jeder setzt zuerst den guten Wein vor und erst, wenn die Gäste zu viel getrunken haben, den weniger guten. Du jedoch hast den guten Wein bis jetzt zurückgehalten. So tat Jesus sein erstes Zeichen, in Kana in Galiläa, und offenbarte seine Herrlichkeit, und seine Jünger glaubten an ihn.



Évangile

Lectures de la messe

Is 62, 1-5
Ps 96
1Co 12, 4-11
Jn 2, 1-11

Il y avait une noce à Cana en Galilée, et la mère de Jésus y était. Jésus aussi fut invité à la noce avec ses disciples. Et voilà que le vin de la noce arrive à sa fin: ils n'avaient plus de vin. La mère de Jésus lui dit: "Ils n'ont plus de vin." Jésus lui répond: "Femme, vas-tu te mettre dans mes affaires? Mon heure n'est pas encore venue." Mais sa mère dit aux servants: "Faites tout ce qu'il vous dira." Il y avait là six jarres de pierre que les Juifs gardaient pour leurs purifications; elles pouvaient contenir chacune cent ou cent cinquante litres. Jésus leur dit: "Remplissez ces jarres avec de l'eau." Ils les remplirent jusqu'au bord. Jésus dit alors: "Prenez maintenant et portez-en au responsable de la fête." Le responsable de la fête goûta cette eau changée en vin, mais il ne savait pas comment on avait rempli les jarres, seuls les servants qui avaient pris l'eau le savaient. Alors il dit au marié: "Tout le monde sert d'abord le bon vin, et quand les gens sont gais, on donne le vin ordinaire. Mais toi, tu as gardé le bon vin jusqu'à maintenant!" C'est ainsi que Jésus fit le premier de ses signes, à Cana en Galilée. Là il manifesta sa gloire et ses disciples crurent en lui.

Síguenos en:

www.diocesismalaga.estwitter.com/DiocesisMalagafacebook.com/DiocesisMalagayoutube.com/diocesistv

«He informado de momentos históricos de la Iglesia»

«Llegó un nuevo Papa, del Este. Y el Vaticano se convirtió en centro de información para el mundo. Un papa viajero, que revolucionó. Yo le llamaba "el huracán Wojtyla"». Son algunos de los recuerdos de la periodista Paloma Gómez Borrero (Madrid, 1934), quien se considera una privilegiada por sus 27 años y medio informando desde el Vaticano. A unos días de la fiesta de san Francisco de Sales, patrón de los periodistas, esta profesional sencilla, cercana y querida sabe mirar más allá y convertir en buena noticia todo lo que toca

Encarni Llamas Fortes

–Paloma Gómez Borrero tiene ahora una apretada agenda como conferenciante. Es usted solicitada por las más variadas instituciones para contar su experiencia periodística en diversos pontificados.

–Eso parece. En concreto, desde los dos últimos años del pontificado de Pablo VI. Al morir este Papa, llegó uno nuevo, del Este. Y el Vaticano fue centro de información en todo el mundo. Un Papa viajero que revolucionó. Yo le llamaba "el huracán Wojtyla". Me tocó un Papa que no sólo es santo, sino con muchísimo carisma, con una sintonía especial con los jóvenes. Yo he sido una privilegiada porque he informado de momentos históricos de la Iglesia: jornadas mundiales de la juventud, encuentros de familia, sínodos, el Gran Jubileo del 2000, he acompañado a Juan Pablo II en sus 104 viajes... 27 años y medio de constantes noticias.

–¿Qué destacaría de Juan Pablo II?

–En pocas palabras: experto en humanidad. Te hacía ver que el centro de nuestro mundo, a veces tan egoísta, tiene que ser la defensa del ser humano, de la vida.

–¿Y de Benedicto XVI?

–Es un intelectual. Una cabeza pensante como no la hay en toda la Iglesia hoy día. No tiene el carisma de Juan Pablo II. Pero es muy cercano, incluso con la mirada se está ganando a la gente. Yo creo que del Benedicto del primer año, al que le daba miedo coger en brazos a



Paloma Gómez Borrero en su última visita a Málaga// E. LLAMAS

un niño recién nacido para bendecirlo, al Benedicto de la Jornada Mundial de la Juventud de Madrid, hay una evolución.

–Periodista de información religiosa que ha conocido muy de cerca la realidad de la Iglesia. ¿También ha conocido las debilidades de la Iglesia?

–Hay un dicho que afirma "Roma veduta, fede perduta" (vista Roma, perdida la fe). Pero yo no estoy de acuerdo. Precisamente porque ves cómo son los hombres con todas sus debilidades, sus defectos y sus egoísmos, eres más consciente de que no por ser sacerdote y obispo se es perfecto. Es más, a pesar de todas las debilidades, la Iglesia sigue adelante, y eso es porque está Cristo. Yo no voy viendo a las personas con sus defectos, sino que veo lo que hay detrás

de este ser humano con sus defectos, y es que está inspirado por el amor de Cristo.

–Un consejo para los que trabajamos en la comunicación.

–Ser honestos. No informar para hacer daño. No es justo hacer daño con las informaciones y se puede hacer mucho daño. Siempre me acuerdo de las palabras de Juan Pablo I cuando nos recibió a los periodistas. Nos dijo que somos tan importantes que si san Pablo viviera hoy día, sería periodista y trataría de dirigir un informativo. Yo creo que se tendría que pensar, siempre que se va a hacer una información, a quién puede hacer perjudicar y evitarlo. Tenemos la sartén por el mango para poderlo hacer.

+ en diocesismalaga.es

CLAVE



Adolfo Arjona
Director de
Cope Málaga

Una persona guapa

Paloma Gómez Borrero es de esas personas, de esos profesionales a los que se puede calificar de completos.

Como persona es un cielo, es auténtica, atenta, respetuosa, cariñosa, cumplidora, honrada, honesta, sensible, solidaria, lo que en Málaga calificamos de una persona guapa.

Como profesional es rigurosa, comprometida, cumplidora, seria, intensa, íntegra, curiosa, perfeccionista lo que en nuestra actividad calificamos de una auténtica profesional.

Después de tantos años de trabajo en el mundo del periodismo y después de tantas experiencias vividas con Paloma, puedo afirmar, sin la más mínima preocupación a equivocarme, que Paloma es un magnífico espejo, donde mirarse cualquier persona que ejerza nuestra profesión o que se esté formando para desarrollarla en un futuro.

Estoy seguro que dentro de muchos años ella será nombrada Directora de Comunicación de San Pedro.